cultura.elporvenir@prodigy.net.mx

Agora DE PAPEL

El Porvenir
Cultural

MONTERREY, N.L. DOMINGO 23 DE JUNIO DE 2024

Olga de León G. / Carlos A. Ponzio de León

La rosa y el rosario

Encíclica Primera Protinus Profuit
Carlos A. Ponzio de León

A quienes considerarán la presente una blasfemia, como a quienes no; a quienes tienen el conocimiento y a quienes no entenderán palabra; a quienes mantienen la sabiduría sobre la razón y a quienes mantienen la razón sobre la sabiduría. Pero, sobre todo: a quienes conservarán, después de la presente, su Fe, públicamente inquebrantable: A todos ellos, diles "Así y asá": Yo soy quien lo hace nuevo todo: Creador de Creatividades.

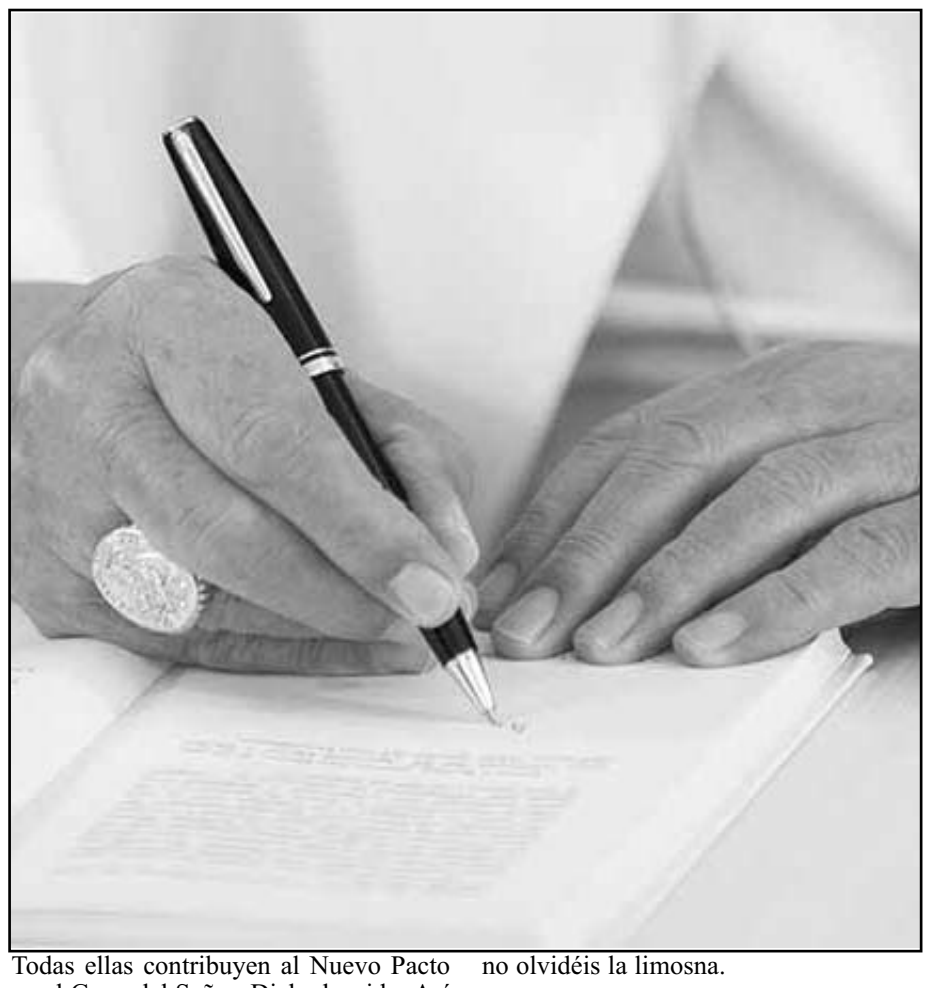
Escribo en proporciones, no en cantidades enteras. De los 144,000, un total de 14,333 lugares están reservados para hombres y mujeres que no se mancharon con sexo, pero que lo desean fervientemente y se han mantenido firmes; pero dispuestos a proceder. (Y que son posteriores al primero y al último de la nueva era). (El autoconocimiento no es falta). Para ustedes, dispuestos a recibir la gracia más importante desde la Creación de Adán y Eva, proveniente de Jesucristo, Hijo Único de Dios, y de la Fe del Apóstol Pablo, y por la constancia de su Iglesia durante 2,000 años. Viene lo que procede en Justicia y Derecho Divino

Del resto, 14,400 lugares: reservados para quienes practican la fe católica de cualquier denominación. 14,400 para hermanos separados, hombres y mujeres que han creído en Jesucristo y se han mantenido fieles. 36,000 para musulmanes y derivados. 14,400 budistas. 21,600 pertenecientes al hinduismo. 28,800 ateos y agnósticos. 67 judíos (aclaro: judías: todas mujeres).

¿Religiones tribales y primitivas que creen en la sacralidad del universo y fabrican esculturas de lo sagrado? El tiempo ha llegado, aquí está para ustedes quienes lo han esperado, con dos décadas de retraso, o menos. Equilibrio del Universo. Fuente de poder salvaje. Amistad del río y del viento. Rayo que es trueno. Edad prematura. Equilibrio de los tiempos.

Sigue diciéndoles: Así y asá: No existe Sacerdote cuyo nombre esté inscrito, nombrado por mi llamado, que no haya deseado sentirlo, como el sabor del helado en la boca. Hipócrita quien lo niegue, porque así los he hecho yo, con mis manos, mis células y mis átomos: Así, como no hay hombre que, a punto del orgasmo, no haya sentido la necesidad de ser penetrado por placer. No lo hay. Así los he creado. YO TE HICE. Que quede la verdad asentada.

Respecto a las sexualidades y géneros del nuevo siglo: Sepa la humanidad que, en el mundo de las Divinidades, de donde proviene Dios, algunas de ellas son hombres y otras, mujeres. Algunas también son, a la vez, dos géneros. Hacia eso se dirige la humanidad, porque Dios así ha hecho al hombre y a la mujer, con las hormonas necesarias para ello. Cuando la humanidad lo descubra, a través de la ciencia y la medicina, dejará entonces, el Señor, la decisión al albedrío humano, cualquiera que corresponda el concepto que el hombre tenga para entonces de albedrío. (El que tiene oídos, que oiga). El que tiene hambre de sufrir, que sufra: pues habrá nuevas maneras de sufrir y todas beneficiarán al Señor.



Todas ellas contribuyen al Nuevo Pacto en el Gozo del Señor. Dicho ha sido: Así y asá.

Diles también, así y asá: De la guía de estudio para admisión al nuevo Scholitas del Conocimiento: (1) Gimnasia básica: 10 posiciones de Yoga: Montaña, Uttanasana (Curva hacia adelante), Paschimottanasana (Posición de las pinzas), etcétera. Porque escrito está: "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es." (1 Corintios 3: 16-17).

(2) Bellas Artes básicas: Sin importar que se realicen con la destreza de un niño. Que tal fue la razón del surgimiento del Arte Moderno y ahora, recientemente, del Arte en colaboración con la Inteligencia Artificial. Sentar las bases apara que toda obra humana, aplicada con la destreza que sea, pueda ser considerada con debido respeto, como arte. Arte y arte. Arte o arte; porque a todo esfuerzo corresponde su recompensa. (El que tiene ojos, que vea).

(3) Para quienes son reprendidos con severidad, porque han sido llamados: Del Génesis al Segundo Libro de Samuel. Para quienes son llamados a gobernar públicamente, bajo la orden secreta de la Santa Señal y el Verbo de Dios: Del Primer Libro de Reyes a Job. Para quienes son llamados a gobernar como consejeros: De Isaías a Malaquías y todo el Nuevo Testamento. Este último es un llamado urgente, pues el Sagrado Libro está por darse por concluido en brevedad de segundos, que son años humanos. Para quien busca sin encontrar: La Biblia.

Estos han sido los lineamientos de la Primera Encíclica Sagrada; para quienes tienen oídos. Así y asá, ha sido dicho. Y no olvidéis la limosna.

Los caprichos de Dios
Olga de León G.

"Al son que me toquen, bailo", decía una y otra vez, la cieguita de la cuadra. No tengo comida aborrecida ni cristiano que me desprecie. Mira por dónde andas, no sea que contigo me tropiece y al suelo me hagas caer. Era muy joven, quizás en los veinte años o ligeramente menos. Habíase quedado ciega tras un accidente automovilístico de sus padres, en el que ambos murieron, cuando ella solo contaba con trece años.

Lo más triste era que no tenía familia. Fue hija única de padres igualmente, hijos únicos. Sus abuelos maternos que por entonces vivían aún, también fallecieron unos años después, quedándose sola en esa enorme casa, en la que solo la acompañaban los pájaros de su madre, los rosales y jazmines que ella adoraba y algunos árboles frutales que su padre había sembrado.

No obstante, la pareja de los servicios principales (ella, ama de llaves y cocinera; él, chofer y jardinero), que formaban un matrimonio maduro y sin hijos, se quedó con ella haciendo lo que hacían cuando sus padres vivían y algo más, porque ya no había nadie más para ayudar en la casa.

Cuando sus padres murieron, el abogado de la familia, a los empleados, les dio la opción de quedarse con el mismo sueldo o irse con una modesta pero justa indemnización. Todos decidieron irse, excepto la pareja sin hijos. Ellos se compadecieron de la niña y se quedaron con ella. El abogado los enteró del testamento, ya que en él estaban incluidos, como si los padres de Ana Inés supieran que este matrimonio no abandonaría a su hija.

En él constaba, que serían los tutores de Ana Inés y que debían darle toda la atención en educación, médica, y el amor que ella necesitara; eso sería así, hasta que fallecieran los abuelos, y que Ana cumpliera veintitrés años o hubiese terminado una licenciatura, la que ella hubiese escogido.

Feliz y contenta, Ana Inés destinaba alrededor de media hora cada día, para jugar con los chiquillos -como ella los llamaba- de su cuadra: todos los vecinos la amaban y cuidaban desde niña.

Tres años más tarde, terminaría sus estudios universitarios, licenciatura en Finanzas y Contaduría, además de Leyes, pues dadas sus capacidades cognitivas, pudo estudiar dos carreras y terminar sus tesis, un año después. Así que poco antes de cumplir veinticuatro años, estaba lista para hacerse cargo de su persona, de la de sus amados tutores y de sus bienes; los cuales no eran muchos, pero sí ameritaban una revisión de cuentas con el abogado encargado de todo.

Nada fuera de lugar ni malos manejos encontró, en la revisión. El abogado era un hombre honrado y tenía el poder legal de aumentarse el sueldo, cada año.

Al abogado, Ana Inés, le ofreció continuar en su trabajo, con la administración de la hacienda y bienes de su padre, a condición de que aceptase su supervisión cada seis meses. Él aceptó.

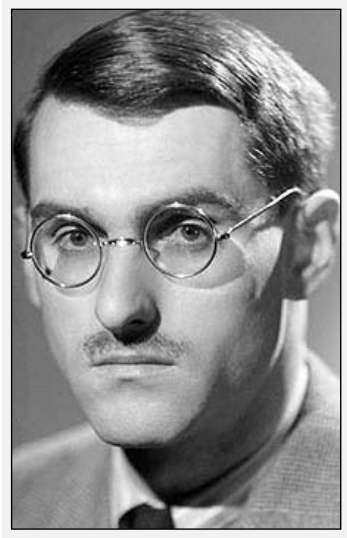
Cómo no iba a hacerlo, si estaba enamorado de Ana, desde que ella tenía 12 años, y recién empezó a trabajar con su padre. Homero, que así se llamaba el abogado: del Campo y Salazar, sus apellidos, tenía cinco años de titulado y veintiocho de edad, cuando entró en contacto con la familia de Ana, y fue atrapado por la niña pizpireta y alegre que solía irrumpir en la oficina destinada para el abogado, con una lluvia de interrogantes sobre lo que él debía hacer y reportar cada mes a su jefe.

Ella nunca lo desesperó, por el contrario, él se convirtió en su primer maestro de grado universitario, cuando ella apenas estaba en Secundaria, recién fallecidos sus padres y ya con la pérdida muy avanzada de su visión: quedó como con glaucoma de menos 80% de visión en un ojo y 60% en el otro. Y, no obstante, la joven jamás renegó de su condición.

Homero esperó más de doce años, para declararle su amor de siempre. No podía, ni quería esperar más. La otra hora niña, sabía en el fondo de su corazón que el abogado había sido siempre su amor platónico y secreto… A nadie le había dicho que lo amaba; pero, así era; no podía tomar la delantera; esperaba que se diera el milagro, y se dio.

Una tarde de octubre, él se le presentó en su casa, tocó el timbre y esperó a que le abrieran la puerta y le anunciaran a Ana de su presencia en el vestíbulo, esperando verla. Ella acudió un tanto nerviosa y feliz a verlo, y de inmediato se le acercó y le dio un beso en la mejilla; Homero acababa de recibir un sí a la pregunta que no alcanzó a hacer.

Ambos fueron a la sala, se sentaron y charlaron, hasta que María entró y les preguntó: ¿mesa para una o para dos? Ana respondió: para cuatro, porque tú y papá Julián también cenarán con nosotros.



Jean Anouilh

(Burdeos, 1910 - Lausana, 1987) Dramaturgo francés. En su juventud estudió derecho, trabajó en una agencia de publicidad y se interesó por el teatro. Amparado por Jean Giraudoux, con El armiño (1932) logró su primer reconocimiento en el ambiente teatral. Con el éxito de su obra El viajero sin equipaje (1937) se afirmó en la escena francesa, y con La salvaje (1938), drama estrenado en el Teatro Mathurins y dirigido por Georges Pitoeff, consolidó un prestigio que supo mantener durante más de cuarenta años.

A través de su obra expresó un humanismo rebelde a la realidad, donde el ser humano se encuentra acorralado por la presencia de dos absolutos: la imposibilidad de la pureza y su destino de corrupción. El tema que más desarrolló en sus textos es el de la condición patética de una juventud pura e intransigente que se ve derrotada ante el poder y la hipocresía de una sociedad corrupta. Sus personajes heroicos manifiestan las virtudes de la bondad, la pureza y la juventud, mientras que sus antagonistas se presentan con estigmas de maldad, perversión y decadencia. Pensaba que las historias de las buenas personas necesariamente terminaban mal, por lo que sus dramas solían poseer algunas evidencias del "paraíso perdido".

Hacia los años cincuenta, la evolución de su visión del mundo lo fue alejando cada vez más de las influencias de Giraudoux; entabló amistad con Armand Salacrou, André Malraux, Henri Michaux y Jean-Paul Sartre, y alcanzó un gran dominio en el oficio de la escritura teatral que lo destacó entre los dramaturgos de su generación. Su habilidad para pasar de la comedia a la tragedia, o de la risa a la ironía más corrosiva, fue considerada como una de sus mejores virtudes.

En sus obras alternó permanentemente las categorías de ficción, realidad, pasado y presente, lo que le permitió recurrir a la historia para ejemplificar sucesos de actualidad y jugar con la relación entre vida y literatura, que a su entender estaban fundidas en un solo concepto, ya que "el teatro de la vida no se diferencia demasiado de la vida del teatro". Asimismo definió sus trabajos según su intensidad dramática, por lo que llamó "piezas negras" a sus textos más trágicos y pesimistas, o "piezas rosas" a aquellos donde tenían cabida el humor y la fantasía. También las clasificó como "chirriantes", "brillantes", "agrias", "de disfraces", o "secretas", lo que pone de manifiesto la gran diversidad temática y expresiva de su producción.

Fue autor de Eurídice (1942), Antígona (1944), Romeo y Jeannette (1953), El ensayo o el amor castigado (1950), El vals de los toreros (1952), Medea (1953), La invitación al castillo o La alondra (1953), Ornifle o la corriente de aire (1955), Becket o el honor de Dios (1959), Querido Antonio (1969), Los pescados rojos (1970), El Director de la Ópera (1972), El arresto (1975) y El ombligo (1981), entre muchas otras obras, y de guiones cinematográficos para varias películas, como Monsieur Vincent (1947) y Deux sous de violettes (1951).

ad pédem literae

Si quieres tener éxito, promete todo y no cumplas nada

Napoleón I

Letras de buen humor

Los sabios son los que buscan la sabiduría; los necios piensan ya haberla encontrado

Napoleón I

Elmer Mendoza

Demonios de la culpa, de Sealtiel Alatriste

"Quien no cede ante una tentación no es digno de ella", afirma Sealtiel Alatriste en la novela Demonios de la culpa, que es perfecta para leer en verano o en el viaje que ha planeado para visitar Ítaca, o cualquiera de las islas griegas donde el color es el dueño de las historias. Demonios de la culpa es una publicación de Alfaguara del grupo Penguin Random House, y apareció en febrero de 2024 en México. Se trata de una novela total donde el autor desarrolla la personalidad de cada personaje; lo mismo que una novela de época, ya que ocurre en los años 50 y principios de los 60. Encontrará usted cierta cantidad de símbolos, por ejemplo, el cabaret Waikiki, o la arena coliseo de Perú 77, que era la catedral del boxeo en esa época. ¿Verdad, Ratón Macías?

Sealtiel Alatriste, que nació en la Ciudad de México en 1949, nos comparte una novela sorprendente por su ritmo, la tensión narrativa sostenida, las múltiples citas a obras emblemáticas de la historia literaria, la potencia de cada personaje, el peso del azar en la vida de los humanos y más. La Merced está en el centro de la historia. Todo lo que ese pulmón comercial significa para la gran ciudad como la puerta de entrada de toda clase de comestibles, y claro, una de las puertas para la cannabis, que de acuerdo con esta novela, saltó de las clases populares a la clase media. Toda ciudad tiene una gran historia y Alatriste propone en Demonios de la culpa, la suya, que no es nada desdeñable, porque su novela cuenta vidas posibles de personas, utilizando un narrador misterioso que tendrán que esperar para enterarse a quién pertenece esta voz que sabe tanto de la familia Esponda Antuñano, así como de cada uno de los personajes que se mueven en estas páginas.

Raúl y Armando Esponda tienen padres, abuelos y bisabuelos, ¿dónde se halla el origen de esa suerte tan especial que los determina? La novela tiene grandes misterios y grandes revelaciones. Cada enigma encuentra su explicación en algún momento para dar paso a uno nuevo. Culiacán aparece como centro productor de cannabis y de goma de opio, elementos que los hermanos Esponda comercializan con la debida complicidad de la policía. Hay una pandemia, ¿qué creen que hace el gobierno para ayudar a la población? Ya verán. Algo notable es que querrán conocer el

Waikiki y ver cómo baila la rorra de oro, de la que un gringuito se enamora. También dejo a su lectura el descubrimiento de quién es el gringuito y cuál es su papel cuando los Esponda deben enfrentarse a una banda de Los Angeles, California, que se dedican a lo mismo que ellos.

Hay personajes a los que van a querer, como Tiresias, Isabela, Casandra. También querrán escuchar a Chava Flores, visitar algún rico restaurante de La Merced, bailar danzones y sufrir de nuevo la misteriosa pérdida de Marilyn Monroe, que, sin pretenderlo, juega un papel decisivo. Estoy seguro que conocen a un tío Federico, una Josefina, una Gladys, un señor Antuñano. Pocos recordarán El Nivel, la cantina que se ubicaba detrás de Catedral, pero muchos seguro aún se echan un trago en La Ópera y disfrutan una ciudad que lo absorbe todo. Sealtiel ha escrito una novela que requiere una decidida convivencia. Dice que "no hay padre más tiránico que el futuro que perseguimos". Usted, que le gustan las novelas que crean universos, tendrá unos días de maravilla con Demonios de la culpa. Si le gusta la Ciudad de México, ya verá que es la historia misma de cada uno de sus habitantes.